Román Escolano Olivares
Ministro de Economía, Industria y Competitividad

PRESENTACIÓN

Han transcurrido más de ocho años desde que el *Boletín Económico de Información Comercial Española* publicara el anterior número monográfico sobre China. Un tiempo en el que España ha pasado de estar inmersa en la peor crisis de la historia reciente a convertirse en uno de los motores de la Unión Europea y en el que China ha más que duplicado su PIB, tanto en términos nominales como per cápita, y ha transformado su modelo productivo hacia otro más sostenible, que descansa en una mejor productividad apoyada a su vez en el desarrollo tecnológico y la innovación.

China se ha convertido en las tres últimas décadas en un actor principal en el mapa económico mundial. Tras el fin de la Guerra Fría, Asia, y sobre todo China, ha cambiado el centro de gravedad del mundo y se sitúa como la segunda mayor economía, el primer exportador de mercancías y el segundo importador.

La agenda de reformas en China ha impulsado su economía de tal modo que desde el inicio del siglo sus tasas de crecimiento han sido siempre superiores al 6 por 100 y llegaron incluso a superar el 14 por 100 en 2007. Las instituciones internacionales auguran que continuará experimentando ritmos de crecimiento vigorosos, que harán que siga ejerciendo como motor de la economía global. No obstante, afronta toda una serie de importantes retos, entre los que destacan la reducción de la intensidad de crédito y el reforzamiento del sistema financiero, los necesarios avances en sostenibilidad medioambiental y, a más a largo plazo, el envejecimiento de la población.

El país tiene ahora un modelo de crecimiento más equilibrado de lo que fue en el pasado, con una senda más sostenible, basada en el consumo y la inversión, con un tejido productivo nacional cada vez menos dependiente de las exportaciones intensivas en factor trabajo y más asentado en el valor añadido y la innovación. Este dinamismo del mercado interior es reflejo a su vez de la mejora de la capacidad de compra y del aumento de las clases medias.

Nuestras relaciones económicas y comerciales avanzan a buen ritmo y China es el principal socio económico y comercial de España en Asia y el primer destino de la exportación española en Asia. En 2017, exportamos por 6.257 millones de euros, con un aumento del 24,4 por 100, pero seguimos manteniendo un déficit comercial crónico con China, con volúmenes de exportación todavía lejos de otros países occidentales.

Casi 15.000 empresas españolas exportan a China y unas 600 más están implantadas en aquel país, en sectores como energía, automoción, servicios financieros, tecnología industrial, agroalimentario y bienes de consumo, pero debemos aspirar a mejorar estas cifras.

Por su lado, España ha sido en los últimos años un destino atractivo para la inversión china, tanto por las oportunidades que ofrece como por sus ventajas como puente hacia Europa, Iberoamérica y África. ▷

Las relaciones van incluso más allá de lo comercial: el aumento de las clases medias explica la creciente importancia del turismo chino en España, que crece a ritmos anuales del 30-40 por 100, favorecido también por el aumento de las conexiones aéreas. Se estrechan también los lazos culturales, educativos y sociales, con un número de estudiantes de español en el sistema universitario chino que aumenta año a año y con la inclusión de la lengua española como una de las seis extranjeras incluidas dentro del currículo de la enseñanza secundaria.

A la inversa, el interés de España por la cultura china va igualmente en alza: en 2012 se abrió en Madrid un Centro Cultural de China y cada vez son más los niños españoles que estudian chino en sus colegios. La colonia china en España sigue creciendo, incluso en los años de crisis, y ya residen legalmente en nuestro país más de 200.000 nacionales chinos.

El objetivo del Ministerio de Economía, Industria y Competitividad es que China siga siendo un socio principal comercial y de inversiones. Por ello, este es uno de los países considerados estratégicos para el sector exterior español y el primero en el que la Secretaría de Estado de Comercio va a desarrollar la estrategia PASE (País con Actuación Sectorial Estratégica). El PASE China 2018 se enmarca en la Estrategia de Internacionalización de la Economía Española 2017-2027 y el Plan de Acción 2017-2018.

Al tiempo, debemos aprovechar las posibilidades que ofrece la iniciativa «*One Belt, One Road*», una estrategia de conectividad terrestre y marítima eurasiática también llamada «nueva ruta de la seda», en cuya cumbre celebrada en mayo de 2017 en Pekín la delegación española estuvo encabezada por el presidente del Gobierno.

Y más allá de las cuestiones comerciales con China, este ministerio mantiene diversos programas de cooperación con China. A través de la Fundación ICO se otorgan las «Becas China» que financian un curso académico en universidades chinas para estudiar mandarín y materias relacionadas con la economía de aquel país. Por otra parte, el CDTI mantiene un programa bilateral de cooperación con China orientado al desarrollo compartido de proyectos tecnológicos.

El mundo contempla una nueva China, que proclama en los foros internacionales su voluntad de abrirse al mundo, tanto en inversión como en comercio. A China y a Europa (por supuesto a España) nos une la defensa del libre comercio. En estos momentos convulsos, estamos en el mismo lado, en el de la defensa de la apertura exterior como herramienta de progreso, de crecimiento económico y de creación de empleo.

Confío en que este especial monográfico contribuya a que nuestras empresas continúen apostando y aumentando su posición en China.